

# Ejército Popular

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS LEALES A LA REPUBLICA

AÑO I. — NUMERO 4.

Madrid, 15 de octubre de 1936

Precio: 15 CENTIMOS

## ¡ADELANTE EN LA DEFENSA DE MADRID!

Todos los hombres, todas las armas a la línea de fuego



### Madrid debe ser y será la tumba del fascismo

Todos sabemos los desesperados esfuerzos de los facciosos para tomar Madrid. No es un secreto para nadie que las fuerzas mercenarias han conseguido parte de sus objetivos; que en algunos sitios los fascistas lograron acercarse a Madrid, sin que esto signifique que estén en las puertas de nuestra gran ciudad. Todavía las líneas enemigas están a muchos kilómetros de distancia. Pero esto no es una satisfacción. En las guerras, los kilómetros que separan a las fuerzas combatientes de sus objetivos son una cosa muy relativa y que se sujeta siempre a una serie de circunstancias imprevistas y mudables que hace que, a pesar de estar lejos el peligro enemigo, los modernos medios de locomoción nos le presenten en unas horas ante nuestra vista. Teniendo en cuenta esto, sabiendo los propósitos descubiertos de los fascistas, que pretenden apoderarse a toda costa de nuestra capital y antifascista capital, porque saben muy bien que con ello conseguirían uno de los factores más importantes para la consecución de su hipotético triunfo, nosotros, examinando con serenidad imperturbable la situación, tenemos que decir fríamente: en efecto, el sector Centro reviste cierta gravedad; gravedad que en ningún momento significa desesperación.

A pesar de esto, a pesar de los esfuerzos desesperados y rabiosos de los fascistas, a pesar de que éstos concentran todos sus ataques en este sector, teniendo en cuenta que ellos disponen de un copioso y moderno material bélico, de manufactura extranjera, debemos percatarnos para que pueda convertirse en vergonzosa huida en cuanto nosotros nos lo proponamos. En cuanto se lo propongan firmemente el Gobierno, la juventud y el pueblo español en general.

Si inmediatamente se dispone la marcha al campo de batalla de los individuos pertenecientes a las quintas del 32 y 33; si se regula el trabajo en las fortificaciones de nuestro Madrid; si se preocupa, quien puede y debe, del descongestionamiento de nuestra capital, hoy invadida por una juventud sana, fuerte y decidida, cuyo campo de acción no está en las aceras charoladas, sino en lo abrupto del terreno en que se juega, en lucha sin cuartel, las libertades democráticas de lo honrado del pueblo español; si se moviliza a hom-

(Termina en la página 3.)



## LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL A LOS ANTIFASCISTAS ESPAÑOLES

## Rusia, antorcha del mundo

La guerra civil desencadenada por unos generales traidores a España, a su promesa y a la República, atraviesa por una fase no peligrosa, pero sí dura. Es muy lamentable que mientras para el Gobierno legítimo de la República se ha hecho cumplir a rajatabla el pacto de no injerencia, mientras se ha llevado a cabo las decomisiones y los embargos de armas, se ha permitido que los Estados fascistas ayuden de una manera descarada a los fascistas españoles.

Desde que estalló la sublevación criminal no han cesado italianos, alemanes y portugueses, de enviar armas y municiones a los generales traidores; violando el pacto de no intervención, han mandado aparatos de bombardeo y caza, han desembarcado en Coruña y en otros muchos puertos cañones, ametralladoras, municiones y técnicos, cosa que el mundo ha podido comprobar.

Pero no es ya sólo esto, sino que el fascismo internacional, antagónico y caótico, amenaza la paz del mundo; su actitud criminal frente a los acontecimientos que se están desarrollando en Europa y en el mundo entero pone de relieve sus ambiciones de dominio y sus sangrientos planes guerreros. La actitud criminal del fascismo internacional frente a los acontecimientos que se están desarrollando en nuestra querida España demuestra que el fascismo se juega en esta lucha un papel importante. Si la contrarrevolución y el fascismo triunfan en nuestro suelo (cosa que no conseguirán, porque por encima de la ayuda prestada por los Estados fascistas se levanta un pueblo noble y generoso, que se dispone a morir luchando por su libertad y su independencia antes que vivir esclavizado), la paz mundial, las democracias de todos los países, los pueblos libres amantes de la civilización y del progreso de los pueblos correrían grave peligro.

En estos momentos una gigantesca ola de solidaridad se manifiesta en todos los pueblos civilizados hacia los combatientes antifascistas españoles. Al plantear la diplomacia hitleriana la siguiente tesis: "Quien no está con nosotros está contra nosotros", el proletariado mundial ha creído llegada la hora de que los Estados democráticos rompan con el obscuro manto de no injerencia y se permita el envío de armas al Gobierno legítimo de la República española.

En el Congreso laborista de Edimburgo han declarado los delegados Dibble y Noel Baker el peligro que significa la política de "no intervención" en España. Los proletarios de la Gran Bretaña, las amplias masas populares, la pequeña burguesía y la burguesía liberal han comprendido que el pacto de "no intervención" es el pre-

ludio de la guerra, es el principio de una hecatombe cuyo resultado trágico sería el derrocamiento de la sangre generosa de las amplias masas juveniles. Los trabajadores franceses, en un mitin monstruo al que asistieron más de doscientos mil trabajadores, el líder comunista Mauricio Tho-

rez puso de manifiesto que el tristemente célebre pacto de no injerencia ha sido una manera encubierta de ayudar al fascismo español, mientras se le niega la ayuda al legítimo Gobierno de la República.

Después del acto, una imponente manifestación exigía al Gobierno cesase el embargo de

armas que pesa sobre el Gobierno español, al mismo tiempo que exigían el envío de cañones y aviones para los combatientes españoles.

Rusia, el país del socialismo, que desde los primeros momentos nos presta su ayuda moral y material en nuestra lucha contra el fascismo asesino. Las mujeres de las fábricas, de los talleres, hacen colectas, envían saludos de aliento a las mujeres españolas, grandes cantidades de dinero, miles de toneladas de víveres para los luchadores antifascistas españoles. Rusia, ese pueblo grande, noble, culto y generoso, los trabajadores de las fábricas, de las minas, de los talleres, de las ciudades y de los campos, estos abnegados defensores de la libertad; ellos, que saben los dolores y penalidades de la guerra civil, fueron los primeros en poner todo su amor y entusiasmo en nuestra lucha. La Unión Soviética, ese inmenso pueblo, con más de ciento setenta millones de ciudadanos, está con nosotros; ellos mejor que nadie sienten el dolor de esta lucha cruenta e inhumana provocada por los eternos enemigos de los trabajadores. Un rasgo de generosidad de este pueblo libre ha sido el de ofrecerse al Gobierno legítimo de la República española para acoger en su seno a los heridos y combatientes víctimas del plemo traidor del fascismo criminal.

Con ello da muestras a la faz del mundo que Rusia es la antorcha del mundo y es, además, la garantía de la paz; con su esfuerzo, con su entusiasmo

y abnegación supieron vencer al imperialismo de los zares, a pesar de la ayuda de los países capitalistas, lo que comprueba que contra la voluntad de un pueblo no puede haber fuerza capaz de vencerle, por muchos que haya interesados en ello.

Pero no es esto solo; la Unión Soviética, fiel intérprete del sentir de las amplias masas, teniendo en cuenta el peligro que significa para la paz del mundo el tratado de "no intervención", se ha dirigido por medio de una nota a la Sociedad de Naciones anunciándole que si no cesa el quebrantamiento de dicho pacto se considerará libre de toda obligación para cumplir dicho convenio. Esta nota ha sido objeto de grandes comentarios por la Prensa mundial, que a grandes titulares elogia y admira la decisión del Gobierno soviético.

Las corrientes dinámicas de la revolución mundial así lo exigen; la defensa de la democracia, de la justicia, de la libertad, de la cultura y del progreso de los pueblos necesitaba esa nota, y he aquí a Rusia: presente, firme, dispuesta a impedir por todos los medios que el fascismo internacional continúe prestando su ayuda a los fascistas españoles. No puede permitir que bajo el manto de no injerencia los Estados fascistas, tal como Italia y Alemania, dejen caer sus garras sangrientas en nuestro suelo patrio; todo el mundo sabe que nuestras islas Baleares están sirviendo de refugio a los fascistas italianos que, pasando por encima de los tratados de Derecho internacional, se han adueñado de la referida isla. Los fascistas alemanes, por otra parte, han hecho de nuestras posesiones en África (las que tanta sangre costó y don de tantas traiciones hicieron los mismos generalotes que hoy han provocado la guerra civil que ensangrienta a España) la guarida de conspiración del fascismo internacional. Cuando las cabillas se sublevan contra el mil veces traidor, contra el asesino Franco, son los oficiales alemanes los que se dirigen a las multitudes, haciéndoles constar que Alemania está con Franco y que con su ayuda triunfarán. La Unión Soviética, baluarte de la paz mundial, ha sabido recoger y juzgar esta serie de traiciones del fascismo internacional y se dispone a que esto termine.

Con su actitud noble contribuye grandemente al mantenimiento de la paz, que en estos momentos atraviesa por momentos difíciles. El mundo cifra sus esperanzas en ella; Rusia es un inmenso ejército de la paz, la cultura, de la civilización, del progreso de los pueblos. Honor a este pueblo que con su abnegación supo ganarse un mundo nuevo, libre de tiranos y de explotadores.



FRENTE GUADARRAMA.—Un grupo de soldados del Grupo Auto-A. Cañones muestran una bomba de 7,50 caída en sus posiciones sin hacer explosión

## Continúa el movimiento de solidaridad hacia nuestro pueblo

### La adhesión de los antifascistas italianos

Es digna del mayor encomio la adhesión de los antifascistas italianos residentes en Francia al aportar su ayuda económica.

Los 150.000 francos que nos han mandado en su segunda remesa, además de los 75.000 de la primera, para coadyuvar a los gastos de guerra, no es su valor intrínseco lo que me hace decidirme a escribir este artículo: es lo que puede suponer para los antifascistas españoles esta manifestación de solidaridad y de ánimo, sobre todo viniendo, como viene, de italianos que han tenido que emigrar de su país por las represiones, tan ignominiosas como bárbaras, de que los han hecho objeto los secuaces del tristemente célebre Benito Mussolini, que en un día u otro se verá arrastrado por los mismos que hasta hace poco le han considerado como un dios.

Pero primeramente la guerra que ha hecho a un país indefenso, como Abisinia, a la que por cierto todavía no ha logrado dominar, y luego el envío de hombres y armamento, de una manera tan descarada, a los facciosos españoles, tienen que despertar las conciencias rectas de los italianos que hasta ahora le han seguido más o menos engañados.

Pero la labor de este ogro sangriento ya está dando su fruto. Por lo pronto ha tenido que sofocar un intento de levantamiento comunista que, por lo visto, era bastante extenso. Eso demuestra que no todos los italianos están con Mussolini, que hasta ahora están sometidos por un régimen de terror; pero ya llegará un día en que estos hombres se levanten, y entonces todas las represiones que tienen encima serán pocas para contenerlos; y para ese día, nosotros, los antifascistas españoles, les prometemos ayudarles con todo entusiasmo y por todos los medios que nos sean posibles.

Antifascistas italianos: Os aseguramos que aplastaremos hasta la última raíz del fascismo español, y ojalá que en un futuro próximo tengamos que ofrecerles nuestra ayuda para que, igual que nosotros, aplastéis al fascismo de vuestro país.

UN ARTILLERO

DEL PARQUE DE ARTILLERÍA

## Suscripción abierta para el S. R. I. por EJERCITO POPULAR

	Ptas.
Semana anterior.	5.086,00
Escuela de Tiro de Artillería .....	280,90
Agrupación de Ingenieros (Leganés).....	606,15
Suma y sigue.....	5.973,05

## Donativos recibidos para EJERCITO POPULAR

	Ptas.
Artillería (Getafe).....	10,35
Regimiento núm. 4.....	48,25
Fuerzas de Ingenieros (Guadarrama) .....	1.209,50
Regimiento de Infantería núm. 2.....	180,85

Suma y sigue. 1.448,95



# Lo que nos queda por hacer

La República democrática por la que todos luchamos, la que encuadra dentro de sus filas a todos los partidos de izquierda y organismos obreros, está de enhorabuena, y por serlo así, nosotros, parte integrante de esta República, nos enorgullecemos de formar en sus filas. No es un optimismo pasajero, no son palabras huecas que salen de nuestra pluma en momentos felices de nuestra existencia. Es la realidad seca, tajante, incontrovertible, con todo el peso que tiene la verdad de los hechos realizados. Esta realidad es la labor de limpieza y depuración desarrollada en poco tiempo por los Comités de Control e Información de los Cuerpos y unidades del Ejército.

Constituidos en críticos momentos los Comités de Control, su misión primordial y urgentísima fué la de fiscalizar las actitudes del personal de mando y tropa de las unidades, vistos los antecedentes de los individuos con anterioridad al movimiento insurreccional que ensangrienta nuestra patria.

Sin personalismos, puesta la mirada en la resplandeciente aurora de la Libertad, de la Justicia y del Derecho populares, se fijó a cada uno el lugar que le correspondía en la lucha que sostenemos, y así se hizo; pero ¡con qué magnífica imparcialidad y justicia se procedió en todos! Ved ahí, camaradas, cómo aquellos enemigos que a toda costa querían permanecer emboscados en nuestros regimientos, agrupaciones y, en general, en todas las unidades de lo que quedó del derrumbamiento total del Ejército monárquico-clerical, fueron expulsados como alimañas peligrosas de las ratoneras de los cuarteles. Ved ahí cómo ahora ruge esta canalla, a quien la República con sagra cándida-

mente la custodia de sus armas, contra la mano fuerte, enérgica y segura de los Comités de Control de los cuarteles. Ved cómo se les frustró el propósito infame que tenían de seguir ostentando la autoridad que les dió un día no muy lejano el rey felón mediante sus "reales despachos". LA REPUBLICA DEMOCRATICA ESTA DE ENHORABUENA, Y NOSOTROS NOS ENORGULLECEMOS DE ELLO.

Pero, camaradas, ¿ha terminado ya nuestra labor? No. Para que la República democrática se asiente sobre bases más sólidas aún, es indispensable atenerse a estas instrucciones y normas que EJERCITO POPULAR cree del momento:

## LABOR DE DEPURACION QUE NOS QUEDA POR HACER

Incorporados recientemente a los cuarteles los compañeros de los reemplazos de 1932 y 1933, es necesario proceder con la máxima rapidez y urgencia a depurar este personal, colocando en el lugar que les corresponda a todos los compañeros incorporados. La República espera de nosotros que actuemos de igual forma que en la primera etapa de nuestra marcha victoriosa.

Se producen en estos momentos en todos los cuarteles protestas por la más mínima deficiencia. Hay elementos infiltrados en las filas del 32 y 33 que protestan por las comidas, cuando todos sabemos que, aun con las dificultades propias del momento, en los cuarteles se come mejor que nunca. Nosotros sabemos también que se come carne buena y abundante en todos los cuarteles, que en algunos se comen huevos, cuando son precisos para atender necesidades imprescindibles

de hospitales y clínicas..., y, sin embargo, se protesta de la comida. Aun cuando tuvieran estas protestas un fundamento lógico, tampoco tendrían razón los protestantes, ahora cuando todos los sacrificios son pocos para salvar a España de la garrá negra del fascismo.

Los Comités de Control, a este respecto, tienen que desarrollar una labor seria y eficiente de depuración. No déis un paso atrás, camaradas; estos que protestan son los componentes de la "quinta columna de Mola"; al enemigo infiltrado en

nuestras filas, duro y a la cabeza. ¡Infames, verdugos, traidores! No tener compasión con ellos; que la mano de la justicia popular caiga sobre sus cerriles cabezas.

Hay también elementos que están descontentos del salario que la República les paga. Tenemos la seguridad de que, efectivamente, hay compañeros que necesitan hacer frente a las necesidades de sus familias. Pues bien: estos camaradas se sacrifican y no protestan. Con una magnífica gesta lo soportan todo por la defensa de la

Libertad y el Derecho. Para éstos, ¿qué duda cabe que la República tiene siempre un pedazo de pan, y mil si es preciso! Los que protestan son los otros, los de la "quinta columna", los de enfrente, nuestros enemigos. ¡Comités de Control! ¡Compañeros del mando! ¡Duro con ellos! La República espera de vosotros este nuevo esfuerzo. ¡Caiga para siempre el enemigo emboscado en las filas honradas y heroicas del Ejército popular!

¡Disciplina!! ¡Disciplina!! ¡Disciplina!!

## URGE DECRETAR LOS HABERES DE LAS FUERZAS QUE CONSTITUIRAN EL EJERCITO REGULAR

No podemos callar por más tiempo la anomalía que significa la desproporción que existe dentro del Ejército: voluntarios, quintas movilizadas últimamente y las ya incorporadas del 34 y 35; sólo enconos puede traer; lo mismo ellos luchan por

relación entre Milicias y soldados. Aquí la desigualdad es más manifiesta. Mientras las Milicias, lo mismo en la vanguardia que en la retaguardia, cobran 10 pesetas, el haber de los soldados, que trabajan formidablemente, sigue siendo de veinticinco céntimos. Nosotros recordamos la disposición del Gobierno Blum elevando al doble su haber, y no olvidamos que el soldado francés siempre ha cobrado más que nosotros. No queremos hacer parangón: sabemos que las situaciones son diferentes, que los gastos son enormes. La guerra, a la cual nos han llevado los generales traidores, nos cuesta mucho. Esto lo sabemos. Tampoco ignoramos que es preciso hacer economías, restringir al máximo los gastos; pero la restricción tiene un límite del cual no se debe bajar.

La militarización de las Milicias es un gran paso en la creación del Ejército regular; serán estas Milicias y las fuerzas ya encuadradas las que formarán nuestro gran Ejército, capaz de destrozar y vencer al Ejército fascioso. Por esto mismo creemos que dentro de nuestro gran Ejército no pueden existir estas diferencias. Ya nos damos cuenta que la solución es difícil sin gravar la bolsa de nuestra Hacienda; pero una solución justa sería: según las necesidades de cada cual, teniendo en cuenta el poco egoísmo que nuestros combatientes tienen, se deben dictar normas que regulen el percibo de haberes, y de esta manera podremos conseguir el nivelamiento de las fuerzas combatientes, sin que los gastos se eleven, sino que, por el contrario, se restrinjan, que es lo que todos deseamos.

## La incorporación de las quintas del 32 y 33

La incorporación de las dos quintas últimamente movilizadas crea para los Comités de Control e Información una situación delicada y que éstos tienen que estudiar para darle la solución justa y acorde con los momentos que vivimos. No solamente a los Comités a quienes atañe; es también a los mandos, que, más interesados, tienen, conjuntamente con los Comités, que trabajar para que esta situación se resuelva ventajosamente para nuestro Ejército, y donde se debe mirar que la integridad que estamos forjando no salga dañada.

Dentro de los cuarteles están estos millares de combatientes ya preparados, con conocimientos suficientes, y que solamente falta equiparlos, dotarlos del material suficiente para que marchen a las líneas de fuego a recibir su bautismo, como todos nosotros ya le tuvimos; pero que creemos que no se puede demorar por más tiempo su salida. Si hay negligencia en su equipamiento, examínese por los Comités, por los mandos, por el mismo Ministerio, quienes son los que no trabajan al ritmo que es preciso trabajar en estas horas, y tómense las medidas rápidas y fuertes necesarias para que esta pasividad termine.

Con estos millares de nuevos soldados, la mayoría de una honradez acrisolada, nuevos combatientes que, por muchas circunstancias, por su trabajo, no se han incorporado hasta ahora; otros, por mismamente creer que su presencia no era necesaria; pero otros, ¡ah!, estos otros son los rezagados, los indiferentes, los que esperaban el triunfo de la democracia sin poner de su parte nada en absoluto. Pero ¿cuál es su posición dentro de los cuarteles, precisamente la de estos otros, los rezagados, los que veían cómo sus compañeros de trabajo marchaban a los diferentes frentes: unos no regresaban, otros volvían heridos y con toda clase de sufrimientos físicos reflejados en su rostro, y él, el emboscado, rezagado, esperaba, sin tener un rasgo viril, sin nada, como una masa amorfa, no atreviéndose ni a dar el pésame a la familia del compañero caído, ni asistir al camarada herido? Su posición ahora, en el cuartel, es la siguiente: chilla, se queja, protesta de todo, de la comida, como si pudiéramos comer manjares, se queja de la cama dura y sin mantas, reniega del "haber" y de todo lo que se puede renegar. A estos tipos que incitan a la protesta airada, compañeros de los Comités, nada de contemplaciones y miramientos; ahora no es hora nada más que de sacrificios, sacrificar todos su situación y la misma vida.

A estos que chillan, nuestro desprecio y el de los compañeros todos, que, a pesar de sufrir como todos sufrimos, nada dicen

## Madrid debe ser y será la tumba del fascismo

(Viene de la página 1.)

bres que pierden su esfuerzo en trabajos que sencillamente se pueden paralizar sin ningún quebranto para el desarrollo de la guerra y que, sin embargo, se siente su falta en las líneas del frente.

Madrid está en peligro. Peligro que nosotros, con nuestra pasividad, acentuamos. Existen unas líneas que los históricos ataques enemigos han debilitado. Llevemos a esas líneas las fuerzas organizadas por la nueva disciplina y constituyamos al propio tiempo unas segundas y terceras líneas fortificadas que nos permitan, en caso de rompimiento, la seguridad de que no serán traspasadas. Nutramos la defensa de estas líneas por esos millares de hombres que con unos mandos firmes, y en todo momento dispuestos a dar su vida y su saber por la República, nos garanticen la inmunidad de la capital de España.

Si hacemos esto, si ponemos en pie de guerra a las inmensas masas de combatientes de que disponemos, el sector Centro se transformará en breves días en una serie de victorias para nuestras gloriosas armas que no pararán hasta llegar al total aplastamiento del fascismo.

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

LOS MADRAZO, 34

TELEFONO 27748



# Con el Regimiento de Infantería número 2

*Los soldados, organizados por medio del Comité clandestino, hacen abortar el movimiento fascista. — Los Jefes y Oficiales vigilados. — Todo perdido para la traición*



El Comité de Información y Control del Regimiento de Infantería, número 2

(Foto "Chusco")

A primeras horas de la mañana todo es ajeteo y trabajo en el cuartel. En el patio, «los padres» procedentes de los reemplazos del 32 y 33 recuerdan la instrucción al mando de un sargento. Una compañía se prepara para el relevo de sus compañeros en el campo. En la cocina se trajina febrilmente

en la condimentación del rancho, hoy, y a pesar de las circunstancias, más suculto que nunca. En el Comité de Información y Control las máquinas teclean con pulsaciones de locura; se llama, se pregunta, se piden y dan informes... Todo esto, todo, es lucha, gue-

rra, obstáculos al fascismo criminal.

UN CORONEL, Y VAN...

Llegamos al despacho del coronel jefe queriendo encontrar un sedante a nuestros nervios encrespados por el ambiente, y pronto comprendemos nuestra equivocación. También allí se trabaja. El coronel, hombre pequeño de estatura, pero grande de espíritu, va y viene; da órdenes y contraórdenes, hasta que nosotros lo gramos acercarnos a él:

—Coronel, ¿qué nos dice usted del movimiento fascista en lo que respecta a este cuartel?

—Que en todo momento fué leal al Gobierno, y tanto es así que por él se dieron órdenes para que nuestras tropas regulasen las guardias de la plaza, relevando a las fuerzas que las servían; y al mismo tiempo los primeros soldados que llegaron al frente fueron los del núm. 2.

—¿Qué le parece el decreto de militarización?

—Muy bien. Para vencer,

las Milicias y soldados deben de constituir el Ejército regular, que es admirable. Tienen que estar sujetos a un control que imponga una férrea, aunque humana, disciplina. La disciplina de la victoria.

—¿Qué alcance da usted a la nota de la U. R. S. S.?

—Es la única nación que ha tenido un gesto gallardo. Si es imitado por quien debe, el fascio no tendrá más remedio que darse por vencido. Pero a pesar de esto, lo que hace falta es que tengamos confianza en nosotros mismos y luchar unidos; si esto se logra, yo tengo la convicción de que dentro de diez o doce días la situación estará definida a nuestro favor.

—¿Qué contraste le merece la táctica enemiga y la nuestra?

—El enemigo tiene material y fuerza de choque disciplinada, con orden de sacrificarse. Sin embargo, nosotros somos los más y tenemos la razón, la justicia y la opinión mundial. Nuestra táctica debe ser siempre la ofensiva.

—¿Cuál es su opinión respecto a los Comités de Información y Control?

—Buena. Ellos con su control imbuyen a sus compañeros la confianza en el mando y fomentan al mismo tiempo la disciplina de abajo arriba.

—Y en este sentido, ¿actúa bien el Comité de este Regimiento?

—Sí. Indudablemente.

EN EL COMITÉ DE INFORMACION Y CONTROL

Terminada nuestra charla con el coronel Mateo, nos dirigimos a entrevista rnos con nuestros compañeros del Comité.

—¿Cómo lograsteis impedir el levantamiento de los jefes y oficiales fascistas?

—En el Regimiento teníamos organizado un Comité clandestino que representaba a los grupos de *Defensa de la República*, compuesto por soldados, cabos, suboficiales y oficiales. Al acuartelar las tropas nos enteramos

del motivo e inmediatamente el Comité organizó un servicio de vigilancia sobre los oficiales que nos infundían sospecha, y este servicio se llevó a cabo de tal forma, que en aquellas horas no dieron un paso sin que el Comité no se enterase.

—¿Este Comité tenía alguna relación con la calle?

—Teníamos relación con el Partido Comunista y de él recibíamos instrucciones al objeto de ir de acuerdo con los demás cuarteles. Por la noche, ante la imposibilidad de salir a la calle, desde unas ventanas hacíamos señales, ya conveni-

das con el enlace del Partido, notificándole la situación interior del cuartel. Anteriormente, y en las compañías segunda del primero y Ametralladoras del primero el Comité repartió todas las pistolas que había y municiones de fusil, preparando así seriamente a los soldados contra los jefes fascistas.

—¿Entraron elementos extraños en el cuartel?

—Pretendieron entrar dos o tres individuos, que detuvimos en el acto, y creemos que a consecuencia de esto los demás se abstuvieron al ver la vigilancia que teníamos montada.

—¿Cómo reaccionaron los oficiales ante la actuación firme del Comité?

—Al enterarse del armamento de los soldados experimentamos en ello un movimiento de pánico y pretendieron dar permiso a la gente para que saliese de paseo, con el fin de alejarla del cuartel. Pero el Comité se opuso tenazmente a los designios de los oficiales fascistas.

—¿Qué hicisteis al enteraros del triunfo del pueblo madrileño?

—Nos reunimos e hicimos una lista de los jefes y oficiales que había que expulsar del cuartel, como medida de precaución. Dicha lista fué entregada al coronel para su cumplimiento.

—¿Hubo alguna resistencia por parte de los aludidos jefes y oficiales?

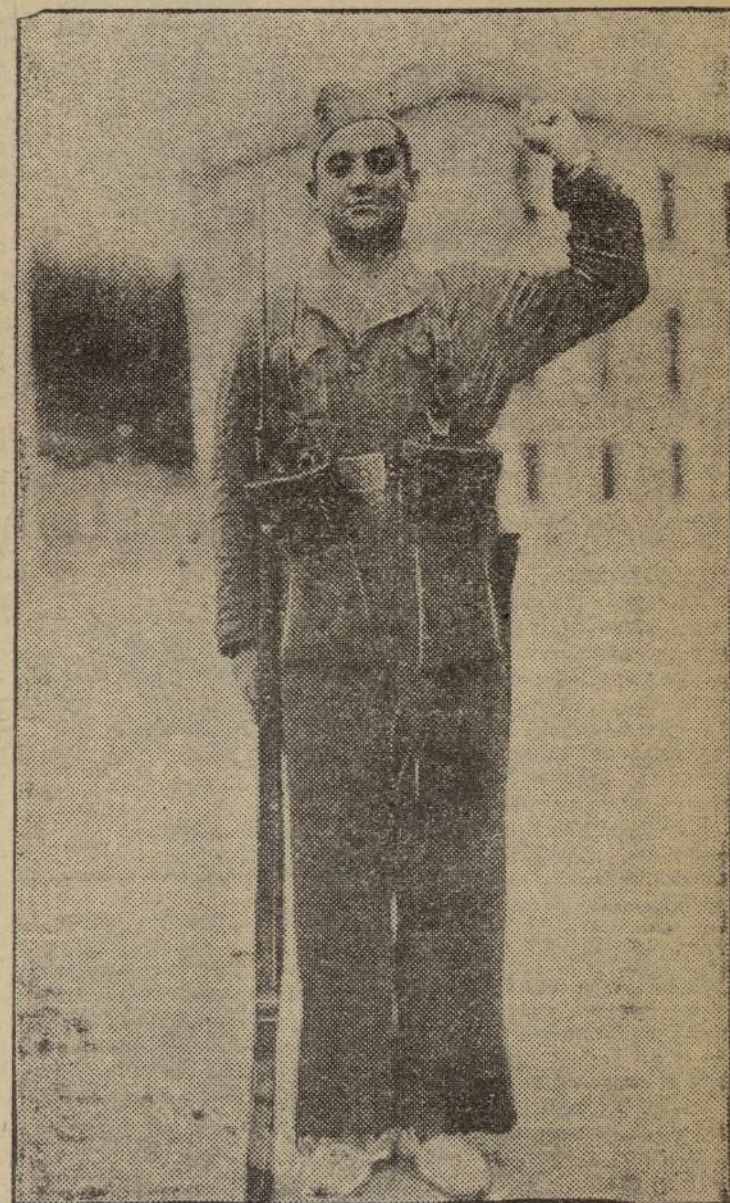
—No. Todo lo contrario. Hubo quien nos dio las gracias al creerse libre de aquella atmósfera que le ahogaba con su animadversión. Sin embargo, quien tenía

culpas, más tarde había de pagarlas.

—¿Qué problemas se plantea el Comité ante el porvenir?

—Nos preocupamos especialmente en estos momentos de la organización y adiestramiento, así como del control personal de los individuos de las quintas del 32 y 33, esperando que en plazo próximo puedan salir en las mejores condiciones de lucha para el campo. No perdemos tampoco de vista la cuestión de la disciplina, que aquí nunca se ha relajado, merced, primero, al Comité de Cuartel, y ahora al de Información y Control. Al propio tiempo tratamos de acrecentar la confianza de los soldados hacia el mando, creyendo así cumplir fielmente con nuestra misión en estos históricos momentos.

Y con estas palabras damos por terminado nuestro trabajo, fuertemente impresionados, sacando la convicción rotunda de que el triunfo lo alcanzaremos gracias al esfuerzo dirigido de todos al fin deseado: APLASTAMIENTO DEL FASCISMO.



El soldado del Ejército nuevo: Energía varonil, plante de hombre, ¡disciplina!

(Foto "Chusco")



Los soldados vitorean a su periódico: EJERCITO POPULAR

(Foto "Chusco")



EN EL FRENTE DE GUADARRAMA.—Una posición de las que ocupan las fuerzas del Grupo Auto-Ametralladoras Cañones, en un sitio estratégico de ésta



Los soldados de los reemplazos del 32 y 33 recordando la instrucción ante su próxima salida al frente

(Foto "Chusco")

Ayuntamiento de Madrid

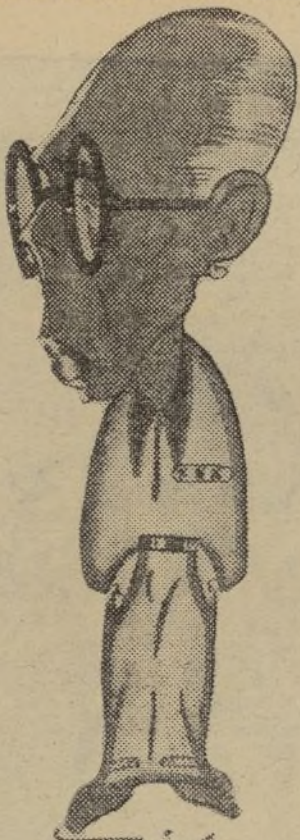


# La pureza del nuevo Ejército

Nuevamente incorporados los soldados reservistas, dan la impresión—¡magnífica, sublime impresión!—de lo que es el nuevo Ejército. Hijos del pueblo, parte esencial y acrisolada del pueblo, pueblo en suma.

La idea de lo que es esta nueva pieza bélica la he hecho apenas he franqueado las puertas del regimiento de Ferrocarriales. Ha desaparecido como por encanto aquella atmósfera pretoriana que invadía los recintos cuarteleros; todo es camaradería, convivencia fraternal de los soldados con sus superiores; existe un Comité democrático que controla política y socialmente el mando militar, a más de que cada uno de sus soldados se controla a sí mismo, dando un ejemplo incontrovertible de disciplina y de moral.

He encontrado viejos camaradas, antiguos compañeros que tuvimos la desgracia de vivir nuestra primera etapa militar bajo el yugo ominoso de algunos jefes traidores. Vienen del terruño que labraron trabajosamente unos, del taller y la oficina otros; muchos han dejado hijos y esposas para cumplir la misión más alta que el destino nos ha conferido: defender nuestras libertades, aplastar la víbora heptacéfala que envenena con su baba algunos puntos del territorio nacional. Somos un ejército puro, con la magnánima pureza del que ha vertido raudales de sudor en las fábricas y en los campos, con la grandeza moral del que lucha por un ideal justiciero y humano, con la hercúlea fuerza del



Julio Mangada

que posee los músculos y la razón.

Nuestro Ejército no puede llevar en su seno traidorzuelos, raterillos y pusilánimes; eso era la cara propia del Ejército que murió el día 18 de julio. Nuestro Ejército es un Ejército idealista. Dentro de él no puede haber más que HOMBRES, en el máximo significado de la palabra. Precisamente en serlo consiste la pureza del Ejército que surge.

Todos, casi todos pertenecemos a organizaciones proletarias, sindicales o políticas; hemos luchado por una moral nueva, por un Estado nuevo, por un sistema político decente; hemos sido los eternos Quijotes enamorados de la pureza, y hoy pasamos del verbalismo romántico a la realidad escueta; vamos a construir molécula tras molécula el organismo colosal del Ejército más puro del mundo. ¿Dónde puede haber un soldado más fuerte, más aguerrido, que un campesino? ¿Dónde puede haber soldado

más ágil, de más espíritu combativo, que un artesano? ¿Dónde un soldado tan altruista, tan noblemente valeroso como el intelectual? ¿Cómo un Ejército como éste, nacido de la médula del pueblo, no va a ser puro, no va a ser fuerte, seguro vencedor de la esporádica chulería del charrasco y la sotana?

El pueblo en armas, disciplinado, militarizado, con la firme convicción de que la razón es nuestra y la victoria también, es el Ejército que necesita España y que la ha de llevar por amplios derroteros de glorias y de luz.

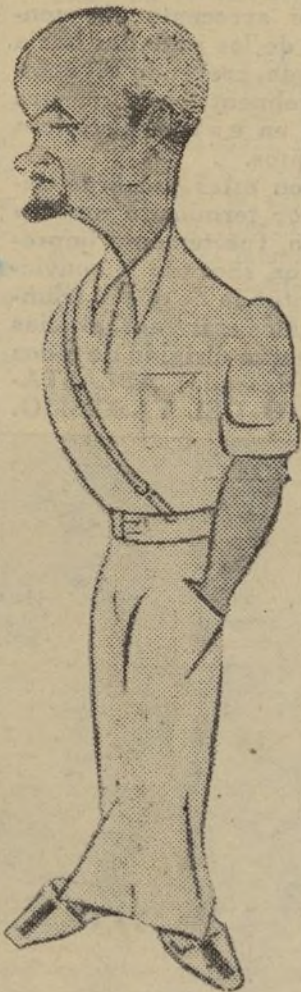
Fusil en mano, el campesino conquistará la tierra; el artesano, la fábrica; el intelectual, la ciencia y el arte; nuestra lucha es una lucha de interés común. La monopolización de todo esto era la causa de nuestra ignorancia y esclavitud.

Cuando aplastemos al fascismo, quedará destruida para siempre la argolla milenaria que oprimía nuestra garganta y quedará en pie, firme y con el puño en alto, el Ejército del porvenir, como gallardo vigía de la patria de la paz.

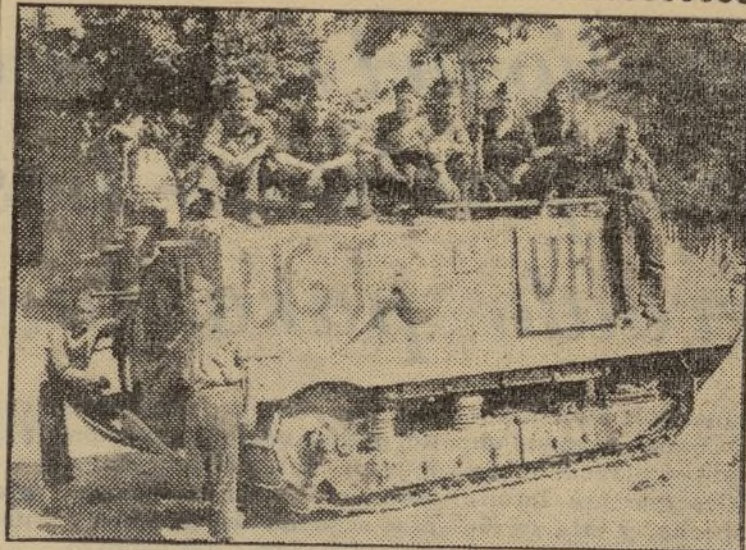
Alfonso FUSTE ALVAREZ

Soldado de la concentración de Ingenieros

Leganés, 10 de octubre 1936



Galán



Uno de los tanques orugas, con su dotación, que operan con gran eficacia en el frente sur de Zaragoza

(Foto de nuestro redactor gráfico Tello.)

## Un sincero saludo para nuestro periódico, EJERCITO POPULAR, de nuestros bravos artilleros de Guadarrama

No había conocido materialmente nuestro querido EJERCITO POPULAR; sólo había sentido pronunciar su nombre por los labios de un camarada, y ya empezó a ser para mí como una necesidad imprescindible, como una parte de mi cuerpo; tal fué el cariño que en mí nació hacia nuestro querido periódico, que si ahora no es más que un semanario, creo no tardará en ser uno de los diarios de más prestigio, por sus características y por lo que para nosotros los militares representa un portavoz como éste, capaz de orientar el trabajo democrático dentro de las comunidades armadas, desde cuya tribuna serán planteadas y defendidas todas las necesidades de nuestro joven y democrático Ejército.

Ni que decir tiene el cambio tan formidable que se ha operado dentro de las comunidades armadas, que si antes no eran más que la tapadera de los elementos podridos de la sociedad, hoy son la flor de la juventud libre y progresiva que lucha por una vida mejor, por una patria —y esta vez lo decimos con orgullo— grande y noble, donde no exista el peligro del fascio, que en esta guerra que el pueblo entero mantiene contra él quedará tan deshecho que no dejará ni rastro donde pisó. Y entonces, la patria anterior, la del capitalismo vaticano-militarista, la del hambre, miseria, explotación y crímenes, habrá dejado de existir para dar paso a la patria del proletariado; que, como en Rusia, no exista el hambre, el paro y la esclavitud; que como ella sea temible por su moral combativa, creada a base de saber que lo que defiende hoy no es lo que le obligaron a defender en 1914 por su Ejército, formado por hijos del pueblo, y, por lo tanto, al servicio del mismo; por su gloriosa Aviación, envidia de los países capitalistas del mundo; por su no menos gloriosa escuadra; por su estímulo en la construcción del socialismo, que habiendo sido el país más atrasado de Europa y Asia, sea hoy la que esté a la cabeza del mundo entero en cultura, en mecánica, agricultura...; en fin, sea una verdadera patria de obreros.

Pero para esto necesitamos no sólo la solidaridad de los obreros de los demás países, sino la solidaridad interior de nuestro suelo, que consiste en organizarse rápidamente bajo un solo mando y una sola disciplina; y en esta acción no podemos perder de vista la labor tan formidable que puede realizar nuestro joven paladín, EJERCITO POPULAR.

Estando convencido de esto y de la necesidad de crear nuestro periódico diario para que el soldado cuente con un periódico profesional, he hecho una colecta en la que se han recogido 117,75 pesetas, y cuya iniciativa se debe seguir en todos los frentes, para que nadie quede sin leer nuestro periódico, y en cambio éste no sufra el más mínimo perjuicio económico.

Salud, querido EJERCITO POPULAR.

Salud, queridos camaradas que desde la retaguardia hacéis tan nobles y fructíferos trabajos.

Por la primera batería del 7.5 del frente de Guadarrama: el cabo

Francisco RODRIGUEZ GOMEZ

**Soldados: Muchos de vosotros, movilizados últimamente, habéis dejado vuestros queridos hogares; algunos de vosotros, vuestros hijos queridos; ellos esperan con ansias que termine pronto esta lucha sangrienta. Acata la disciplina, obedece el mando del Gobierno, y con ello la victoria será más rápida.**

**Soldados: Las guerras no sólo se ganan con grandes contingentes de hombres; es preciso que estos hombres tengan una disciplina de hierro para hacer frente a las fuerzas enemigas y conseguir la victoria; sin la disciplina, esos grandes contingentes de hombres no valen para nada y son carne de cañón.**



# La necesidad de los Comités en el seno de los cuarteles

En nuestro número anterior ya hablábamos algo acerca de la labor de los Comités. Hoy, con mayor motivo y causas, volvemos a insistir en la necesidad de su mantenimiento, más firme que nunca, y a la vez su reconocimiento y legalización por los organismos competentes.

Hemos leído una orden circular del Ministerio de la Guerra, en la que se comunica a los jefes de Cuerpo que los Comités de cuartel quedan disueltos. Posteriormente leemos otra orden circular en la que comunica a los jefes de Cuerpo que sólo podían funcionar Comités de control e información. Ahora bien: es necesario aclarar una incógnita. ¿Qué misión tenían los Comités de cuartel, y qué misión van a tener los Comités de control e información? Los Comités de cuartel, creados a raíz de la sublevación criminal, elegidos democráticamente en asamblea por los soldados, han venido realizando una labor muy importante.

Además de haber contribuido al mantenimiento de la disciplina, además de haber reforzado al mando, y además, como decíamos en el pasado número, los Comités han sido el embrión del nuevo Ejército, han sido el alma del mismo.

Todos sabemos muy bien que después de sofocada la rebelión militar-fascista en Madrid, los cuarteles quedaron en una manera deplorable; la agitación de aque-

llos días impedía que las cosas marcharan con absoluta rigurosidad, por lo que los cuarteles parecían pocilgas. Fueron los Comités los que organizaron la limpieza de los mismos; si los Comités no se hubiesen encargado de regularizar y dirigir al personal, no se sabe lo que hubiese ocurrido. Debido a los Comités se hizo la democratización del Ejército, y gracias a él los cuarteles funcionan como nunca; esto es una cosa que la puede comprobar todo el mundo.

Esta es la labor que han realizado los Comités de cuartel. Ahora vamos a estudiar la labor que van a desarrollar los Comités de control e investigación.

Entendemos que estos Comités su misión será la siguiente: reforzar el mando, mantener la disciplina, elevar la moral de los soldados, controlar el personal, procurar que los servicios se hagan con absoluta garantía y normalidad, etc.

Siendo esto así, a nosotros no nos importa que se llamen Comités de cuartel, de control o de Frente Popular; pero lo que sí entendemos es que por el organismo correspondiente se mande una nota a los Cuerpos aclarando esto, al mismo tiempo que reconociendo los Comités de uno u otro nombre, no importa el título.

Tenemos entendido que hay jefes de Cuerpo que, accedidos a la orden de disolución de los Comités de cuartel, tratan de mango-

near, para lo que tratan de crear los Comités de control a su capricho y antojo con elementos indeseables y a espaldas de sus propios soldados. Creemos que medidas tan absurdas atraerán

consigo graves contratiempos y que en estos momentos pueden ser un serio peligro para la sausa que con tanto amor defendemos.

Volvemos a insistir en que se aclare esta cuestión.

En el próximo número volveremos a tratar sobre lo mismo.

Francisco ABAD SORIANO  
Sargento del Regimiento de Infantería León, número 2.

## Un héroe más en nuestra historia de luchadores por la libertad y la democracia

### BIOGRAFIA DEL BRIGADA VICENTE PERRUCA

Vicente Perruca es un nombre y un héroe más que tenemos en nuestras listas y que habrá llegado a los oídos de todos los que luchamos en contra del fascio, y que servirá fácilmente de recuerdo en la memoria de algunos—por no decir de todos—los que con él fructificaban la semilla de la idea liberal.

¿Cómo se van a olvidar todos estos antecedentes expuestos si dió muchas veces ejemplo de ser verdadero luchador por la causa de la Libertad, que hoy estamos defendiendo?

Un ejemplo se tiene: cuando se celebraron las elecciones en el año 1933; cuando entonces se divisaba por todos los puntos, por todos los rincones de las provincias de España, las fuerzas, energías y el ahínco con que nuestros compañeros luchadores tenían y ponían a su alcance para no dejar dar un paso más al fascio. Entre todos éstos se hallaba el hoy malogrado brigada Vicente Perruca.

Vicente Perruca supo exponer y ofrecer una vez más su vida.

¡Recordad lo de octubre!!  
Lo que para los clericales y fascistas era un complot, para nosotros era una encerrona que les teníamos preparada. Pero las cosas no llegaron a efectuarse como ellos tenían pensado y planteado y como nosotros hubiéramos querido que se verificaran; y nuestro compañero fué en aquel mismo instante relevado del servicio que estaba prestando, siendo trasladado a las hoy desaparecidas Prisiones militares. Y allí, en aquel obscuro y repugnante inmueble, le hicieron estar encerrado dieciséis meses, que para él fueron dieciséis años que le consagraron en su vida.

Al poco tiempo Perruca fué sacado de la celda, no para darle libertad, sino para abrasarle más la sangre en un Consejo de guerra que iba a verificarse, resentido y quizá enfermo por los malos tratos que le dieron y que él pudo recibir a duras penas y aguantar por todo ese hatajo de salvajes, para que revelase a los demás compañeros que habían colaborado con él. Pero supo sufrir, aguantar y defender su idea para que por sus labios no brotara el nombre de ningún camarada.

Fué sacado de la celda inmundada para ser conducido al Consejo de guerra, que se celebraría en el Parque Central de Automóviles de Guerra y Marina. Allí se iba a encontrar presente Perruca, en compañía de los héroes te-



raban el coche celular para poder ver dictados sus deseos y coimar sus ideas criminales.

Nosotros ahora es cuando debemos vengarnos de todos los males que fueron sembrados y que actualmente, si se les consiente, seguirán sembrando y haciendo, no ya en los frentes de batalla, porque allí no dan ni darán jamás un paso decidido más hacia adelante; porque el fascista que lo intentare se le aplastará cual un hombre pisa un bicho venenoso; ni tampoco en Madrid, porque aquí será su verdadera tumba.

¡Compañeros militares! Todos con verdaderas energías y fuerzas para defender nuestra causa, que es la que nos puede llevar a nuestro bien.

¡Tomad el ejemplo de nuestro héroe Perruca, y a luchar como él luchó y defendió, hasta lo último de su muerte, la idea!

Compañeros: ¡A seguir su ejemplo!

Valentín PANIAGUA

Soldado del Parque Central  
Automovilista.

## Aniversario del fusilamiento del sargento Vázquez

En este Octubre, rojo por la sangre derramada por la traición, volvemos la mirada hacia aquel otro Octubre, también rojo de sangre proletaria. Y, al recordarlo, recordamos al camarada Vázquez, fusilado, no por traidor, sino por leal. Fué, en efecto, leal a su conciencia, leal a su palabra, leal al pueblo. Su muerte, con otras muchas, fué jalón que marcaba el camino, semilla que ahora fructifica, ejemplo que ahora se imita. Quizá Vázquez, vivo—como Galán, García Hernández, Sopena, etc.—, no hubiera sido lo que ahora es: un símbolo. Y los símbolos, cuando son honrados y puros, hacen tremolar banderas que en otras circunstancias seguramente permanecerían arrolladas en el fondo de un arca.

Y que el ejemplo de Vázquez se ha seguido lo demuestra que, pese a persecuciones, vejámenes y maldades, en esta hora vergonzosa de la traición han surgido numerosos militares que han sabido permanecer fieles. Pero no con la lealtad forzada de la timidez o la irresolución, sino con la decidida y entusiasta de quienes están dispuestos a dar la vida por esa cosa tan bella y tan ultrajada que se llama LIBERTAD.

Camarada Vázquez: Los leales, los que conocemos y amamos al pueblo, porque de él salimos y con él vivimos, te recordamos en este aniversario de tu sacrificio, y firmemente te prometemos que no sólo NO PASARAN, sino que PASAREMOS.

Madrid, 7 de octubre de 1936.

Luis VILLARREAL  
Brigada del Batallón Presidencial.

## SOMOSIERRA

### Simpático acto en el frente

Las fuerzas libres de servicio, por iniciativa organizadora de la columna de Aviación que opera en este frente, desfilaron en correcta formación por las calles de Buitrage en honor a las fuerzas leales y compañeros que cayeron, en cumplimiento de su deber, defendiendo nuestra libertad.

Acto seguido fueron descubiertas las lápidas dando el nombre de Aviación Republicana a una plaza de este pueblo, y el de Aviador Uturbi a una calle, glorioso aviador muerto en un combate aéreo.

Hicieron uso de la palabra el jefe de la columna de Aviación, capitán Joaquín Zulueta, y el camarada Paco Galán, quienes acertadamente contribuyeron con sus

actividades y palabras a realizar la feliz y acertada obra de la militarización de nuestras espontáneas y bravas Milicias.

Comprendiendo que para vencer es necesaria la disciplina y la obediencia ciega a nuestros mandos únicos, que con nuestra ayuda adelantarán la victoria, hicieron resaltar la gran labor de los mandos de este frente y la vieja disciplina, demostrada en ocasiones varias, de las fuerzas de este sector.

El acto terminó dando vivas a nuestro Gobierno popular y a nuestro Ejército del pueblo.

A. L. M.

Buitrago, 5 octubre 1936.

Por conveniencia de la imprenta, EJERCITO POPULAR aparecerá los jueves, en vez de los miércoles, como hasta aquí se hacía. Lo que ponemos en conocimiento de nuestros lectores.



# ASTURIAS EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

## OVIEDO, LA CIUDAD ANSIADA

En estos días del mes de octubre del 36, alborados por los sonidos estridentes del cañón, que anuncian una nueva era de libertad para el pueblo español, se celebra el aniversario rojo de aquel otro Octubre del año 34, en que las regiones de España se levantaron en armas contra los designios del cederrouxismo.

Especialmente Asturias, la invicta región asturiana, supo marcar el ritmo de lucha, alzándose unánime en contra del fascismo, sacrificando en holocausto de la Libertad la vida de sus hijos más queridos. Y después, cuando vino la represión, la más cruel y sanguinaria que presenciaron los tiempos, la que puso en vilo los sentimientos humanitarios del mundo honrado, Asturias supo soportarla varonilmente. Sin gritos ni lágrimas, vió cómo se asesinaba, cómo se robaba y violaba a su gente y a sus propiedades. Las hordas de López Ochoa y de Yagüe, modernos Atilas, arrasaron cuanto encontraron a su paso. No respetaron vidas ni haciendas. Y el pueblo asturiano, materialmente atenazado por la enorme cantidad de gente mercenaria concentrada sobre su suelo para hacer callar las voces de justicia, acumuló en su corazón el odio. El odio del hijo que presenció el fusilamiento de su padre; el odio del hermano que oyó los gritos de espanto del hermano muerto a palos... Estos rencores mantenidos esperaban el momento preciso para hacer su explosión y pedir estricta cuenta a los criminales que con sus culpas se hicieron acreedores a ser juzgados por la inexorable justicia del pueblo.

Aún viven en nuestro recuerdo las escenas macabras producidas por el asalto a Oviedo de los moros y fuerzas del Tercio. Los barrios proletarios que hacen el marco de la capital tienen todavía tatuado en lo más íntimo de su constitución los sufrimientos padecidos en aquella fecha apocalíptica. Casas asaltadas a bayoneta calada o gumia al ristre, niños, mujeres y ancianos con el cuello seccionado. Familias enteras desaparecidas bajo el plomo de los fusiles de la Legión. Jovencitas im-

púberes sádicamente violadas por la bestia negra de los hijos de Mahoma ante los ojos de la misma madre. Hombres arrancados a viva fuerza de los brazos de su compañera para ser allí mismo descuartizados a machetazos. Hogares de obreros incendiados, desvalijados

antes su misero ajuar, reunido a fuerza de sudores. ¡Todo, todo pasó por la salvaje censura de «los patriotas»!

Villafra, la Tenderina, Puerta Nueva, la Argañosa, etcétera, fueron escenario en donde se desarrollaron las sangrientas y cobardes

hazañas ejecutadas por el conglomerado antihumano que obraba a las órdenes de la inteligencia refinada en el crimen de los Gil y Franco.

En este Octubre, cuando se celebra el aniversario de aquella época de terror que asoló, diezmándolo, al gene-

roso y valiente pueblo asturiano, presentimos que se acerca una era, aunque tardía, de justicia popular.

Oviedo, la ciudad robada a la República por la hipocresía, la doblez y la traición de un militar que debía su ventajosa situación social al gesto proletario de Octubre del 34; que desfiló puño en alto por las principales vías ovetenses; que sostuvo hasta el último instante delante de la representación obrera su sentida fidelidad al régimen; que se comprometió al reparto de armas, y cuando se presentaron los obreros con la alegría retratada en el rostro a recogerlas en el cuartel de Asalto, alevosamente fueron fusilados desde ventanas y celosías... Pero hoy Oviedo de hecho se encuentra en nuestro poder, y Aranda—representación genuina del Ejército antiguo—pagará todas sus culpas y cumpliremos en él el fallo de la justicia del pueblo, que exige la venganza de los crímenes de Octubre del 34. Un compañero suyo de la misma escuela ya purgó sus asesinatos: López Ochoa.

Cuando vean la luz pública estas líneas, los mineros habrán arrollado las últimas fuerzas fascistas, y las calles de Oviedo se verán animadas de alegría roja, constituyéndose inmediatamente los Tribunales populares que han de juzgar las muertes de Vázquez, Aida Lafuente, Sirval y tantos y tantos héroes anónimos caídos bajo las balas de la traición. Al propio tiempo se organizarán compañías de asturianos, que quiere decir tanto como compañías invencibles que se desparanarán por el ámbito español prodigando victorias para nuestras gloriosas armas, defensoras siempre de la libertad proletaria.

¡Asturias! ¡La Asturias del 34! Sigues siendo la misma en el año 36. En aquel año fuiste la primera en levantarte y la última en rendirte. Ahora has sido la preferida por la traición fascista, que se cebó en ti, hecha carne la figura repugnante de Aranda. Sin embargo, por tu esfuerzo ya lograste zafarte del fascismo.

¡ASTURIAS, ERES INVICTA Y GRANDE!

